

RECUPERACIÓN PATRIMONIAL DE UN PREDIO EN LA CIUDAD VIEJA

Carina Erchini; Alejandro Ferrari; Leonardo Ovando; Mercedes Sosa y Marcela Tobella

Museo Nacional de Historia Natural y Antropología, Ministerio de Educación y Cultura.
cara@internet.com.uy ; acfl75@yahoo.com ; leoovando@hotmail.com ;
mansosa@adinet.com.uy ; mtv72@yahoo.com

RESUMEN

La península dentro de la que se circunscribe la Ciudad Vieja de Montevideo es uno de los centros urbanos más antiguos de nuestro territorio. Desde las primeras décadas del siglo XVIII se efectuaron ocupaciones permanentes, que nos sitúan frente a un extenso período temporal desde el punto de vista del registro arqueológico urbano existente, signado por eventos deposicionales y post - deposicionales diferenciados en el tiempo y en el espacio.

Presentamos un ejemplo de rescate en arqueología urbana concretado a partir de la coordinación de diferentes actores sociales involucrados. Esto ha contribuido a conocer, recuperar y divulgar el patrimonio urbano montevideano.

Esta investigación puntual, nos obliga a reflexionar sobre la cantidad de modificaciones que está sufriendo ésta zona de la ciudad y las crecientes intervenciones arqueológicas producidas. Esto pone de manifiesto, la necesidad de implementar un plan de gestión integral del patrimonio cultural por considerarse como un único sitio arqueológico y no una suma de intervenciones aisladas.

INTRODUCCIÓN

A principios del año 2004 se inició la construcción de un grupo de viviendas de la Cooperativa IRUPE, dentro del padrón n° 5575 de Montevideo, ubicado en la esquina de las calles Bartolomé Mitre y Reconquista. Cuando la empresa constructora comenzó a realizar los pozos de cimentación, se recuperó una gran cantidad de materiales históricos (cerámicos, vítreos, óseos, metálicos y constructivos), así como estructuras murarias.

Esto llevó a que la Comisión de Patrimonio Cultural de la Nación solicitara al Museo Nacional de Historia Natural y Antropología (MUNHINA) la realización de un seguimiento arqueológico de la obra, y a partir del diálogo con el arquitecto proyectista de la misma se emprendieron las tareas en forma inmediata, paralelamente a los trabajos de cimentación desarrollados entre los meses de abril y julio inclusive.

PUNTUALIZACIONES TEÓRICO METODOLÓGICAS

Desde las primeras décadas del siglo XVIII se efectuaron ocupaciones permanentes (signadas por eventos deposicionales y post - deposicionales diferenciados en el tiempo y en el espacio) en la península denominada actualmente como Ciudad Vieja de Montevideo. Esto implica que estamos en

presencia de un extenso período temporal desde el punto de vista del registro arqueológico urbano existente y nos exige considerar aquellas zonas abordadas en circunstancias puntuales (excavaciones sistemáticas, trabajos de rescate, hallazgos fortuitos) como áreas arqueológicas que conforman un único sitio mayor abarcado por toda la península.

OBJETIVOS

Objetivo general

- Aportar al corpus de conocimiento sobre el desarrollo urbano de la ciudad de Montevideo, a partir de la situación puntual de rescate realizado en el predio de Bartolomé Mitre y Reconquista

Objetivos particulares

- Recuperar y registrar la mayor cantidad posible de información y materiales culturales (muebles e inmuebles), sin intervenir en el desarrollo de la obra.¹
- Identificar los diferentes procesos de formación de sitio desarrollados en este caso puntual.
- Sensibilizar a la comunidad involucrada (obreros, copropietarios, vecinos, autoridades y arquitectos) con relación a su papel en tanto sujetos activos para la protección del patrimonio, así como acerca de la importancia de los trabajos arqueológicos en la reconstrucción del pasado.

ANTECEDENTES

La Ciudad Vieja de Montevideo ha sido objeto de un gran número de investigaciones a nivel de desarrollo urbanístico y arquitectónico (Baroffio 1956; Altezor y Baracchini 1971; entre otros). Es importante también resaltar el reconocimiento patrimonial de las construcciones históricas de Montevideo, manifestado tempranamente por la Sociedad de Amigos de la Arqueología en varias publicaciones sobre la Catedral de Montevideo (Furlong 1932; Seijo 1933), las Fuentes en Montevideo colonial (Schiaffino 1934), el Cabildo (S.A.A. 1956) por nombrar algunas. Sin embargo hasta el momento, los trabajos arqueológicos sistemáticos realizados han sido puntuales (Fortificación de Montevideo², Puerto Chico³, Fuerte San José⁴), existiendo escasas publicaciones al respecto (Fusco 1995) y numerosos informes inéditos de la Facultad de Humanidades y la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación.

¹ Este objetivo fue establecido por las tres partes: Arquitectos de la Obra, Departamento de Arqueología de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación y División Antropología del Museo Nacional de Historia Natural y Antropología.

² Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (MEC).

³ Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE).

⁴ FHCE – División Antropología del Museo Nacional de Historia Natural y Antropología (MEC).

En cuanto al relevamiento de antecedentes sobre este predio en particular, el mismo se realizó con:

- Documentación notarial: obteniéndose datos dominiales del predio que se remontan al año 1860.
- Archivo Fotográfico de la Intendencia de Montevideo: pese a la proximidad de grandes obras como la del Teatro Solís, las fotografías existentes del predio son escasas.
- Archivo General de la Nación y Archivo Municipal del Cabildo: permitió acceso a cartografía de la Ciudad Vieja para los siglos XVIII y XIX.
- Recuperación de testimonios orales de vecinos: a partir de los cuales se tuvo una aproximación a los diferentes usos que tuvo el predio y las modificaciones que la zona fue sufriendo en las últimas décadas.

CARACTERÍSTICAS DEL SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO

Situación Inicial

En los meses anteriores a nuestra llegada a la obra, la empresa constructora había demolido el inmueble existente en el predio. Cuando comenzamos los trabajos arqueológicos se estaban realizando dos de los pozos de cimentación, a los que denominamos “Pozo I” y “Pozo II” respectivamente. En este proceso fueron recuperados por los obreros diversos materiales culturales, resguardados en el depósito de la obra.

Por comunicaciones orales –del arquitecto–, se nos indicó el hallazgo de la cisterna de la casa, que a nuestro arribo se encontraba sellada con el sedimento de la obra (Figura 1).

Para realizar los pozos de cimentación se retiró el sedimento hasta llegar a la roca madre mediante la remoción con una retroexcavadora, continuando a pala cuando se hacía dificultosa su maniobra. Luego de llegar a la roca, dependiendo del nivel se rebajó el terreno unos 0,20 a 0,30 cm en determinadas zonas para apoyar las bases de los cimientos. Esta última profundización se realizó utilizando un martillo neumático.

En este proceso de cimentación se respetaron estructuras de piedra y ladrillo ubicadas por debajo del nivel de calle.

Metodología de Trabajo

Si bien el objetivo primario de las actuaciones fue la recuperación de la mayor cantidad de información, las características del trabajo de construcción (que impedían la presencia de más de dos personas ajenas a la obra) implicaron que nos centráramos en la recuperación de materiales culturales y en el registro de las estructuras que fueron quedando al descubierto. Es así que, la metodología aplicada se adecuó a las condiciones de tiempo y forma de la obra.

La recuperación del material cultural se realizó generalmente al pie de la máquina excavadora, lo que limitó las posibilidades de rescate ya que el sedimento removido no podía ser examinado en su totalidad. Asimismo, se efectuó el seguimiento del trabajo manual de los obreros. Paralelamente se

planteo un sondeo en un sector del predio donde se observaban indicios de la existencia de una estructura arquitectónica, revelándose la presencia de materiales constructivos estructurados.

Si bien no fue posible recuperar la totalidad de los materiales culturales presentes en el sitio (debido a las condiciones explicitadas), su cantidad y diversidad en asociación con la matriz sedimentaria en la cual se recuperaron - que obedece a diferentes procesos de relleno característico de los contextos urbanos-, nos brindó información acerca de comportamientos de descarte y relleno en este sector de la ciudad de Montevideo durante los siglos XIX y XX.

Para el ordenamiento y embalaje del material, montamos un laboratorio provisorio en la propia obra, a los efectos de acondicionarlo y analizarlo en forma paralela.

Para registrar el material cultural, se confeccionó una ficha de registro, que posibilitara los análisis necesarios en el campo durante el seguimiento de obra. Considerando que el laboratorio montado en campo no ofrecía las condiciones mínimas para largos análisis detallados, se optó por diseñar una “ficha conceptual” en lugar de una tipológica, como forma de obtener una rápida visualización de los materiales, en cuanto a constitución y cronología.

El avance en este sentido fue dificultoso debido a 1) el volumen de materiales que a diario se recuperaban; y 2) la necesidad constante de registro gráfico y fotográfico de estructuras arquitectónicas que se destruían.

Asimismo, se tomaron muestras de argamasa de las diferentes estructuras arquitectónicas, así como de algunas capas sedimentarias naturales presentes sobre la roca madre.

Se realizó un exhaustivo relevamiento planialtimétrico de las estructuras arquitectónicas, detallándose plantas y cortes, así como también el nivel de superficie de la roca madre. Concomitantemente, las características de las estructuras que las obras de cimentación fueron dejando al descubierto (muros y arcadas) se relevaron mediante la técnica de dibujo.

La cobertura fotográfica de todas las etapas del seguimiento arqueológico de la obra, se obtuvo con una cámara digital Olympus C-3020 200M 3.2 Megapixel; esto nos permitió obtener más de 500 fotografías de registro de estructuras, materiales culturales, tareas de laboratorio y funcionamiento de la obra (forma de organización, tareas realizadas y herramientas empleadas).

RESULTADOS

Análisis de materiales

Durante los trabajos de seguimiento de la obra se recuperó una gran diversidad de materiales culturales, como ser materiales vítreos, cerámicos, metálicos, óseos, plásticos, cuero y madera.

Como dijimos anteriormente, la improvisación de un laboratorio en la obra permitió la limpieza y acondicionamiento primario de los materiales recuperados, así como el análisis expeditivo con la ficha conceptual diseñada.

Una vez culminados los trabajos de seguimiento, trasladamos los materiales al Laboratorio de Arqueología de la División Antropología del MUNHINA, para la realización de un análisis tipológico exhaustivo (Figura 2).

Hasta el momento se ha culminado con el análisis de los restos faunísticos, mientras que actualmente nos encontramos procesando la información proveniente de los materiales cerámicos.

Quedan pendientes aún los análisis de los materiales vítreos y metálicos, así como los análisis físico-químicos de las muestras de argamasa.

Dentro de cada uno de los materiales recuperados, encontramos una gran diversidad de tipos. Un ejemplo de ello lo constituyen los materiales cerámicos, representados por loza, gres, cerámica de pasta blanda, falsa porcelana, ironstone, azulejos y tejas.

Las funcionalidades atribuidas a los restos cerámicos encontrados obedecen básicamente a utilitarios -mesa e higiene-, estando representados en menor medida los materiales constructivos -tejas y azulejos- y ornamentales.

Entre las formas utilitarias nos encontramos frente a una gran variedad de artefactos como platos, fuentes, tazas, tazones, teteras, soperas, porrones, frascos, tinteros, morteros, pipas de caolín, entre otros. Entre las formas relacionadas a la higiene encontramos aguamaniles, bacinicas y jarras. Las cronologías que arrojan las tipologías de estos materiales van de finales del siglo XVIII al siglo XX.

Respecto a los materiales vítreos, los artefactos representados son principalmente botellas, damajuanas, frascos de perfume, tinteros y tulipas. Las técnicas de elaboración empleadas en estos materiales los ubican en los siglos XIX y XX.

El material óseo está representado por los siguientes taxones: vacuno, ovino, suido, galliforme y pez. Un porcentaje elevado de las marcas presentes en ellos pertenecen a cortes de sierra manual, la cual se utiliza como modo de procesamiento desde el siglo XIX.

Los metales recuperados pertenecen básicamente a restos de escoria, existiendo algunos artefactos constructivos y domésticos (clavos de sección cuadrada y redonda, tenedores, herraduras, etc.). Los pocos artefactos reconocibles se encuentran en un mal estado de conservación.

También fueron relevados un gran número de fragmentos de cuero, existiendo algunos restos de vestimenta de esta materia prima; de la misma manera, se relevó un número importante de materiales culturales contemporáneos (botellas, envases de leche, tela, calzado, bolsas de nylon, entre otros) de los que se recuperó una muestra como referencia.

Historia del Predio y conclusiones primarias

Basándonos en los documentos relevados (arqueológicos, escritos y orales) hemos podido identificar diferentes etapas en el proceso de formación de este predio en particular.

Durante la época de la colonia esta área correspondía a la zona de extramuros, previa a los límites del ejido y denominada como "Campos de Marte". La cartografía y documentación de la época nos indica que estaba destinada a

pastura de ganado para consumo, corrales de mataderos de los mismos, zona de extracción de materiales de construcción (piedra, madera, etc.), instalación de hornos de ladrillo y teja, así como la ubicación de varias fuentes de agua para suministro de la incipiente ciudad (Altezor y Baracchini 1971; Torre Revello 1938). En la cartografía pueden observarse algunas construcciones relacionadas con estas actividades, aunque desconocemos completamente las características constructivas de estas instalaciones (materiales utilizados, dimensiones, etc.).

En lo que respecta específicamente al padrón de estudio, se hallaba próximo a las murallas de San Felipe y Santiago de Montevideo, del Baluarte de San Juan, del Portón Nuevo y próximo a la fuente de la Ciudadela: la Fuente del Rey.

En 1829, conjuntamente con el decreto de demolición de las murallas⁵ se realizó el proyecto de expansión de la ciudad⁶, denominada como Ciudad Nueva. De esta forma la zona comienza a urbanizarse, sufriendo gran número de modificaciones por tratarse de una transición entre la Vieja y la Nueva Ciudad.

Entre las construcciones realizadas cercanas al predio se destacan la del Teatro Solís en 1856 y la del Mercado Central en 1869.

También se realizaron los trazados de las calles hacia la segunda mitad del siglo XIX, las redes de saneamiento y la red de agua potable, produciéndose el relleno de buena parte del área.

Según el análisis dominial y documentación gráfica (Padrón Capurro, 1867), entre 1860 y 1867 en un área mayor al predio actual, se construyó una vivienda de una planta (Figura 3) que abarcaba también el predio contiguo hacia el Oeste. A esta vivienda podrían corresponder los cimientos de piedra y arcos de ladrillo que registramos en el seguimiento, la cisterna que se encontró durante las obras, así como la mayor parte de los muros registrados.

El techo a la porteña que se observa en el predio contiguo, posiblemente también correspondiera a esta etapa constructiva.

El estudio de las escrituras indica varias modificaciones hacia 1913, cuando ya cuenta con las dimensiones actuales y dos plantas.

Todos estos procesos constructivos de los siglos XIX y XX se evidencian a través del relevamiento tipológico de muros, que nos permitió observar la existencia de diferencias en: a) materiales constructivos utilizados (unos cimientos utilizan piedra y otros ladrillo) y b) forma en que los materiales son dispuestos

En el relevamiento de muros realizado, existen vestigios constructivos de tipología marcadamente diferente que aún no hemos podido explicar. Se trata de remanentes de una estructura que corre en sentido Este-Oeste, construida exclusivamente en piedra con mortero de arena y cal, la que posiblemente

⁵ Orden de la Honorable Asamblea General Constituyente y Legislativa del Flamante Estado Oriental, del 25 de agosto del 1829.

⁶ El trazado de delimitación de la Ciudad Nueva, obra del Ing. Reyes, fue ejecutado en los años 1832-1833; realizándose en los años 1834-35 la mensura de nuestra zona de interés, en las afueras del llamado "Portón Sud"

contara con revoque en sus caras exteriores. Si bien aún no estamos en condiciones de determinar la secuencia cronológica y constructiva de este sector del predio, creemos que los restos de esta estructura, cuya tipología constructiva es netamente diferente a la de todas las otras estructuras relevadas, podrían corresponder a estructuras que figuran en planos del siglo XVIII y de las cuales no tenemos referencias acerca de sus características constructivas.

Originalmente la vivienda del siglo XIX habría contado con una cimentación de su perímetro realizada en piedra, mientras que los muros interiores habrían sido cimentados en ladrillo, con la característica cimentación en arcos. Al ser fraccionada la vivienda por su lado Oeste, uno de los muros interiores fue utilizado como límite de las dos propiedades, pasando a contar la construcción del siglo XX con tres cimientos perimetrales de piedra y uno de ladrillo con arcos sellados (Figura 4).

Es por demás llamativo en el Este las dos líneas de cimientos adosados paralelamente, con características tipológicas marcadamente diferentes entre sí. El área abarcada originalmente por la propiedad debió ser mayor ya que esta construcción doble se encuentra debajo de la vereda actual.

Parte de estas modificaciones descritas implican dos procesos de relleno: primero los arcos de la línea divisoria a efectos de separar los dos padrones y luego el resto de los arcos y sótanos. Para este último proceso de relleno no estamos en condiciones de aventurar una hipótesis.

La mayor parte de estos rellenos presentan materiales culturales de mediados a fines del siglo XIX y hacia la superficie y en menor cantidad, materiales culturales más recientes.

El último proceso constructivo observable durante nuestro seguimiento se relaciona con la construcción edilicia correspondiente a fines siglo XIX / principios del siglo XX, constando de dos plantas y que reutilizó los muros de cimentación del siglo anterior. De esa época podrían datar las columnas de hierro fundido con que contaba el patio interior y que fueron retiradas durante la demolición por la empresa constructora, así como los techos de bovedilla demolidos en los inicios de la obra.

Hacia mediados del siglo XX, las dos plantas funcionaban independientemente y según la recuperación de datos orales, allí se realizaron diferentes actividades: en la planta baja un negocio de cueros (al que corresponde la gran cantidad de cuero relevado) y un bar. Mientras que en la planta alta funcionaba un prostíbulo, conocido popularmente como el "Prostíbulo de Rosita".

Posterior a la expropiación realizada por la Intendencia Municipal de Montevideo en 1980⁷, el predio fue abandonado, acumulándose en su interior grandes cantidades de basura.

En este estado fue que comenzó la empresa constructora su demolición en abril de 2004, para la construcción de la cooperativa de viviendas IRUPE.

⁷ Expropiación realizada para cumplir con la planificación de ensanche de la calle Reconquista. Este ensanche posteriormente fue derogado.

DIFUSIÓN

Finalizadas las obras de cimentación, FECOVI⁸ decidió realizar el lanzamiento de la obra de la cooperativa. Para ello se convocó mediante acto público (el 24 de julio de 2004) al Intendente de Montevideo, al Ministro de Vivienda, a las autoridades de FECOVI, a los cooperativistas y al público en general. Dado lo trascendental del momento y coincidiendo con el fin de nuestro trabajo en el campo, se realizó una pequeña exposición para socializar nuestro trabajo y divulgar su importancia respecto de la recuperación y puesta en valor del patrimonio cultural urbano.

REFLEXIONES FINALES

Hemos presentado un ejemplo de rescate en arqueología urbana que fue posible a partir de la coordinación de diferentes actores sociales involucrados.

Esto ha contribuido a conocer, recuperar y divulgar el patrimonio urbano montevideano así como a generar por parte de la comunidad implicada, la valoración de la profesión arqueológica en tanto productora de conocimientos respecto de nuestro pasado.

La gran cantidad de modificaciones que está sufriendo la Ciudad Vieja y las crecientes intervenciones arqueológicas generan la necesidad de que se implemente un plan de gestión integral del patrimonio cultural, que conciba a la península de Montevideo como un único sitio arqueológico.

Agradecimientos: Este trabajo no hubiera sido posible realizarse sin el interés en “lo patrimonial” de los copropietarios, obreros y trabajadores, y particularmente los arquitectos proyectistas. A todos ellos nuestro agradecimiento.

BIBLIOGRAFÍA

Altezor, C. Y H. Baracchini

1971 *Historia urbanística y edilicia de la ciudad de Montevideo*. Junta Departamental de Montevideo.

Barofio, E.

1956 Sobre la conservación de la viaja Pasiva en la plaza Independencia. *Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología*. Tomo XIV:317-324. Montevideo.

Fúrlong Cárdiff, G.

1932 La Catedral de Montevideo (1724-1930). *Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología*. Tomo VI: 5-182. Montevideo.

Fusco, N.

1995 La fortificación de Montevideo. Relevamiento arqueológico en el área sur de la Ciudad Vieja. *Arqueología en el Uruguay*. Consens, M.; López, J. & Curbelo, C. (editores) :338-349. Imprenta & Editorial SURCOS srl.

⁸ Federación de Cooperativas de Vivienda de Usuarios por Ahorro Previo

Montevideo.

Schiaffino, R.

1934-37 Las fuentes de Montevideo. *Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología*. Tomo VIII: 247-302. Montevideo.

Seijo, C,

1933 De la Catedral de Montevideo (Muebles, utensilios varios y herrajes de puertas y ventanas. *Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología*. Tomo VII: 145-154. Montevideo.

Sociedad Amigos De La Arqueología

1956 Sobre la vuelta del edificio del Cabildo a la jurisdicción municipal. (Nota del Consejo Departamental). *Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología*. Tomo XIV:375-379. Montevideo.

Torre Revello, J.

1938. *Mapas y Planos referentes al Virreinato del Plata conservados en el Archivo General de Simancas*. Buenos Aires.

Fuentes documentales

DOCUMENTACIÓN DOMINIAL DEL PADRON 5575.

PADRON CAPURRO. 1867. Archivo Municipal Cabildo de Montevideo.

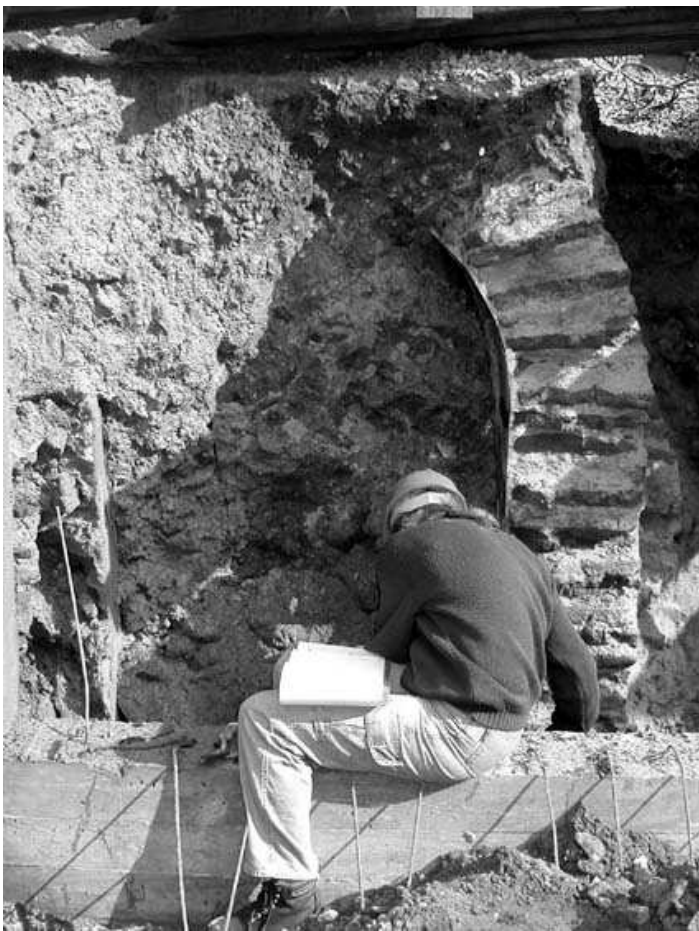


Figura 1: Relevamiento de la cisterna del siglo XIX durante el seguimiento arqueológico de la obra.



Figura 2: Análisis del material cerámico en el Laboratorio de la División Antropología del Museo Nacional de Historia Natural y Antropología.

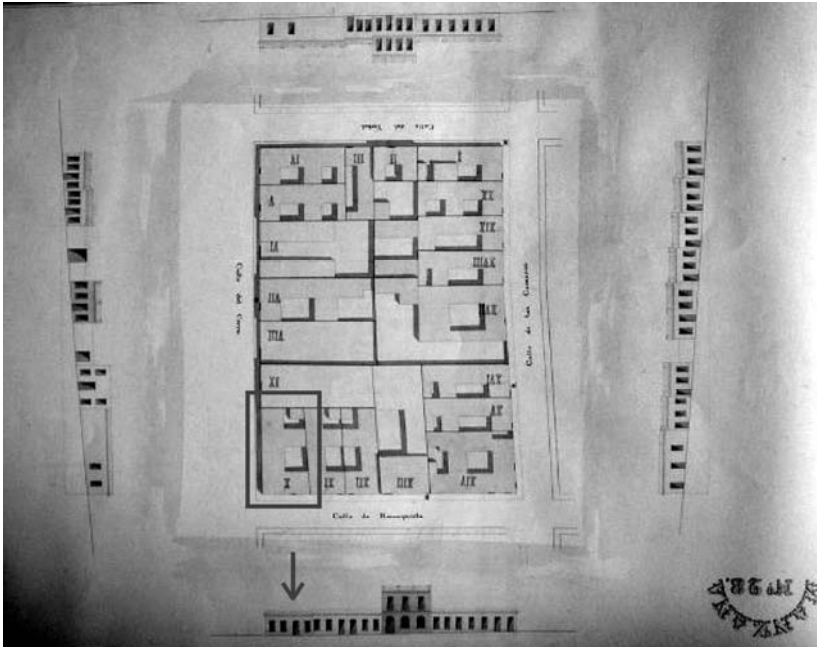


Figura 3: Planta y perfil realizado por Capurro en 1867 de la vivienda existente en el padrón en estudio.



Figura 4: Cimentación con arcos en ladrillo tapiada con piedras hacia fines del siglo XIX / principios del siglo XX.